

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.



## Zure HITZA: nire bizitza

(06/11/2016) Domingo XXXII T.O. (C)

### Oración / Otoitza

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?

#### Del Salmo 17

Nos saciaremos, Señor, contemplando tu rostro.

Escucha, YHWH, mi causa,  
hazme caso cuando grito,  
presta oído a mi plegaria,  
que no hay doblez en mis labios.

Las sendas trazadas, ajustando mis pasos;  
por tus veredas no vacilan mis pies.  
Te invoco, oh Dios, pues tú me respondes,  
inclina a mí tu oído, escucha mis palabras.

Protégeme a la sombra de tus alas.  
Pero yo, rehabilitado, veré tu rostro.  
Al despertar te contemplaré hasta que quiera.

#### Lc 20,27-38

«<sup>27</sup>Pero acercándose **algunos de los saduceos**, los que sostienen que no hay *resurrección* (*anástasis*) le preguntaron: <sup>28</sup>«Maestro, Moisés escribió para nosotros que si a uno se le muere un hermano teniendo mujer y sin hijos, debe tomar a la mujer de su hermano y dar descendencia a su hermano. <sup>29</sup>Pues bien, eran siete hermanos. Y el primero, tomando mujer, murió sin hijos; <sup>30</sup>también el segundo <sup>31</sup>y el tercero la tomaron; y de igual forma los siete no tuvieron hijos y murieron. <sup>32</sup>Por último, también la mujer murió. <sup>33</sup>Entonces, pues, la mujer en la *resurrección* (*anástasis*) ¿de cuál de ellos será mujer? Porque los siete la tuvieron como mujer»...

<sup>34</sup>Y les dijo **Jesús**: “Los hijos de este mundo toman mujer o marido; <sup>35</sup>pero los que lleguen a ser dignos de tener parte en aquel mundo y en la resurrección (*anástasis*) de entre los muertos, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, <sup>36</sup>ni pueden ya morir, porque son como ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección (*anástasis*). <sup>37</sup>Y que los muertos resucitan (*egeiro*) también lo indicó Moisés en lo de la zarza, cuando llama al Señor el Dios de Abrahán, Dios de Isaac y Dios de Jacob. <sup>38</sup>No es Dios de muertos, sino de vivos, porque para él todos viven”

[[<sup>39</sup>Respondiendo **algunos de los escribas** dijeron: “*Maestro*, has hablado bien”. <sup>40</sup>Pues ya no se atrevían a preguntarle nada».]]

¡PALABRA DEL SEÑOR!

## CONTEXTO

Hemos dejado atrás la **sección del camino** y ya estamos en el **ministerio de Jesús en Jerusalén** (Lc 19,28-21,38), que es la antesala de la Pasión. Por eso, esta sección está llena de **controversias** y encontronazos de Jesús (con los vendedores del Templo: 19,45s; con los sumos sacerdotes, escribas y ancianos: 20,1ss; con los escribas y sumos sacerdotes: 20,19ss; con los saduceos: 20,27ss) y culmina con el **discurso escatológico** (21,5-36). La tensión se hace evidente y las ganas de acabar con Jesús (cf. 19,47; 20,19.20) empezarán a cuajar a partir de 22,1. Cuando se acerca el final del año litúrgico, el evangelio también llega a su momento culminante. En nuestro caso, el enfrentamiento es con los saduceos (que toman nombre de Sadoc, el sacerdote de David: cf. 2Sm 8,17). Ellos aceptaban como “revelación” sólo los escritos de Moisés (v. 28), es decir, el Pentateuco, los cinco primeros libros de la Biblia. El debate que plantean es malicioso, pues colean aún los espías que quieren sorprender a Jesús para entregarlo (cf. 20,20) y la aplicación de la “ley del levirato” (cf. Dt 25,5) la llevan al absurdo con un ejemplo desquiciante.

## TEXTO

El evangelio tiene dos partes: 1) El caso que algunos de los saduceos plantean a Jesús (vv. 27-33); 2) La respuesta que obtienen de Jesús (vv. 34-38). Los vv. 39-40, que no se leen en la liturgia pero pertenecen a la perícopa, hacen de transición a la siguiente, pero consiguen que **Jesús** ocupe **el centro** entre dos “algunos” (de los

saduceos y de los escribas). Frente a los **algunos**, anónimos, **Jesús**, el nombre, el **Maestro**. Respecto a la necesidad de saber (*preguntar*: vv. 27.40), frente a *opiniones*, la **razón** (= el Logos). El ambiente general de oposición, de “contrarios”, se expresa aquí de varias maneras: afirmar o negar la **resurrección**, dos exégesis contrarias de Moisés (la de Jesús-la de los saduceos); **este** mundo y **aquel** mundo; Dios de vivos y Dios de muertos... En el juego de oposiciones, **hay que atender a Jesús**.

## ELEMENTOS A DESTACAR

► Los saduceos no creen en la resurrección y, para ridiculizarla, se valen de la ley del levirato (la costumbre de los antiguos pueblos semitas según la cual el hermano de un hombre casado y fallecido sin hijos tiene que casarse con la viuda, para asegurar descendencia al difunto y sustento a la mujer) y la llevan **al absurdo**. Esto nos plantea el **uso interesado** de Dios y los cambalaches que hacemos para “llevar el ascua a nuestra sardina”.

► Jesús **confirma** la realidad de la resurrección (se da en el texto un paso de “anástasis” a “egeiro”) citando el pasaje de revelación de Dios a Moisés en el episodio de la zarza (cf. Ex 3,6). Dios es “**Yo-soy**” (*‘ehyeh*), palabra hebrea que transmite la idea de **vida, existencia y futuro**. Esto nos plantea una vida mucho más centrada en Dios y en lo que de Dios podemos esperar: la vida en plenitud junto a Él.

► El texto nos “empuja” al futuro de vida en Dios, para **todos**. Nos interpela para vivir más centrados en Dios y no en las cosas cambiantes y contingentes de este mundo. Una tarea importante: “aprender a vivir como **peregrinos**”, en camino hacia una meta de vida plena que la podemos experimentar en la medida en que vivimos como vivió Jesús. Podemos pensar en qué ponemos nuestras seguridades, nuestras esperanzas, nuestras aspiraciones...; sabiendo que el carácter **escatológico**, que era una marca esencial de la primera comunidad cristiana, debe ser una marca también de nuestro ser cristiano hoy.

► Pero comprometidos por el reino en **este** mundo, sin ser del mundo. La teología joánica también respira por ahí. ¿Qué nos sugiere? ¿Podemos evadirnos del mundo manteniendo a la vez el compromiso por el Reino? ¿Podemos apegarnos tanto al mundo que nos olvidamos que lo mejor está por llegar? La esperanza y el compromiso del verdadero creyente no estriba en las cosas de este mundo, sino en el **Dios vivo** que nos empuja a transformar las cosas de este mundo.